

Se consideran historias para una posible cuarta edición del Libro Grande de A.A.

Una Acción de la Conferencia de Servicios Generales de 1997 recomienda que “se prepare un borrador de la propuesta Cuarta Edición del Libro Grande, *Alcohólicos Anónimos*, y se someta un informe sobre la marcha de los trabajos al Comité de Literatura de la Conferencia de 1998.”

En la mencionada Acción se reiteran varias estipulaciones expuestas en una Acción Recomendable de la Conferencia de 1995, o sea: que las primeras 164 páginas—el Prefacio, los Prólogos, la sección titulada “La opinión del médico,” el capítulo “La pesadilla del Dr. Bob,” y los Apéndices, “permanezcan tal como están.” Además, otra Acción de 1997 recomendó que se publiquen “las historias que se suprimieron de las primeras tres ediciones del Libro Grande y que se someta un informe sobre la marcha de los trabajos al Comité de Literatura de la Conferencia de 1998.”

Tal vez no haya otra publicación de A.A. a la que los miembros de A.A. le tengan tanto cariño como al Libro Grande, que se suele llamar “el texto básico de A.A.” Algunos miembros casi se pueden imaginar participando en lo que nuestro cofundador Bill W. llamó el comienzo del “cuento del Libro Grande” que tuvo lugar en el salón de estar del Dr. Bob, el otro cofundador de A.A., y su esposa, Anne, a fines de otoño de 1937. En una charla que dio varios años después en Fort Worth, Texas, Bill dijo, “Allí sentados, Smitty [el Dr. Bob] y yo nos pusimos a contar cabezas. ¿Cuánta gente se ha mantenido sin beber—en Akron, en Nueva York, tal vez unos pocos en Cleveland? ... Sumándolas, llegamos a un puñado de 35 ó 40. Pero ya había pasado suficiente tiempo en algunos casos indudablemente mortales de alcoholismo, para que nos diéramos cuenta de la importancia de estas cifras pequeñas.”

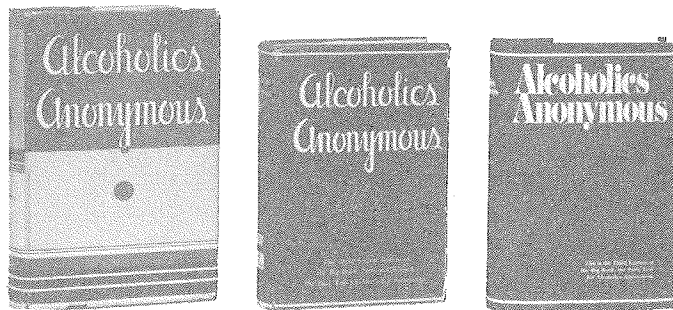
Por primera vez, Bill añadió, “Bob y yo vimos

que esta cosa iba a tener éxito.... Nunca olvidaré la euforia y el entusiasmo que se apoderó de nosotros en esa ocasión.” Pero al considerar que “unas decenas de borrachos” habían tardado tres largos años en lograr su sobriedad, se dieron cuenta de que “habían experimentado muchos fracasos.” Y se preguntaron: “¿Cómo podríamos transmitir nuestro mensaje a [los alcohólicos] y de qué medios podríamos valerlos para hacerlo.... ¿Cómo asegurar que esa luz se refleje sin distorsión y sin desvirtuarse?”

Luego, Bill narró, “hablamos del asunto de un libro. La conciencia del grupo se componía de 18 hombres buenos y fieles.... Y en seguida se podía ver que esos hombres se sentían muy escépticos al respecto. Casi en unísono dijeron, ‘Mantengámoslo sencillo—esto va a suponer entradas de dinero, nos va a crear una clase profesional. Nos veremos arruinados.’ ‘Pues,’ les respondí, éste es un buen argumento. Mucho de lo que ustedes dicen es muy acertado... pero a un tiro de piedra de esta misma casa hay alcohólicos que mueren como moscas. Y si nuestros esfuerzos siguen al mismo ritmo que han tenido durante los últimos tres años, puede que tardemos otros diez años en llegar a las cercanías de Akron (Ohio). ¿Cómo vamos a llevar este mensaje a otros? Tenemos que exponernos a correr algunos riesgos. No podemos mantenerlo tan sencillo que se convierta en anarquía y así se complique.’”

El resto es historia. Lanzado con muy poco dinero, el “libro” se publicó en 1939 con el título de *Alcohólicos Anónimos*, aunque se habían propuesto otras numero-

sas posibilidades, incluyendo *Un centenar de hombres*, *El vaso vacío*, *La vía seca* y *La salida*. Según la biografía de Bill publicada por A.A. (*Transmítelo*), Bill, dirigiendo una crítica a su propio egoísmo, confesó que él había propuesto el título de



De izquierda a derecha: Primera, Segunda y Tercera ediciones.

El **Box 4-5-9** es publicado cada dos meses por la Oficina de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, 475 Riverside Drive, New York, N.Y.

© 1997 Alcoholics Anonymous World Services, Inc.

Dirección de correo: P.O. Box 459, Grand Central Station
New York, NY 10163

Subscripciones: Individual, U.S. \$3.50 por año; grupo, U.S. \$6.00 diez copias de cada número por año. Cheques: Háganlos a favor de A.A.W.S., Inc., y deben acompañar el pedido.

El Movimiento de B.W. Es interesante mencionar que se rechazó el título de “Un centenar de hombres” debido a las objeciones de Florence R., en ese entonces la única mujer miembro de A.A. No obstante, en la página en que aparece el título, el libro está descrito como “La historia de cómo más de un centenar de hombres se han recuperado del alcoholismo.”

Al salir de la imprenta la segunda tirada, esta frase se había cambiado a “Miles de hombres y mujeres,” y *La Segunda y Tercera Ediciones* dicen “. . . muchos miles. . .”

Poco tiempo después de su aparición, el libro figuró como tema de un programa de radio muy popular con el locutor Gabriel Heatter y, tres días después, los cofundadores de A.A. fueron a la oficina de correos con maletas vacías para llenarlas con el anticipado diluvio de pedidos—solo para encontrar dos solicitudes de información. Al principio, hubo poca actividad de ventas, y la Comunidad se encontró con 5,000 libros sin vender y grandes deudas imprevistas. Entonces, en marzo de 1941, se publicó en el *Saturday Evening Post* el artículo ahora famoso de Jack Alexander, y las ventas subieron vertiginosamente. Se pidió una segunda tirada casi inmediatamente.

Es de dominio público el hecho de que Bill W. escribió el primer borrador del Libro Grande en un tiempo en que llevaba unos escasos cuatro años sobrio. Pero no lo terminó solo. El libro fue una creación colectiva, ya que cada capítulo fue “revisado y redactado” por los miembros de A.A. de Akron y de Nueva York, todos los cuales llevaban menos tiempo sobrios que Bill. Este trabajo cooperativo, que reflejaba la experiencia compartida y el consenso de la pequeña Comunidad en su totalidad, inició el proceso de tomar decisiones por la conciencia de grupo, lo cual caracteriza a A.A. hoy en día.

Además es importante mencionar que el libro dio su nombre al pequeño movimiento que hasta ese entonces se había conocido como la Fundación Alcohólica, con sólo 100 miembros. Hoy en día la Comunidad de Alcohólicos Anónimos cuenta con aproximadamente 2 millones de miembros en 146 países y su forma de vida de Doce Pasos le sirve de modelo a Al-Anon, Narcóticos Anónimos, Jugadores Anónimos, y otras muchas comunidades.

Se tardó 35 años en vender el primer millón de ejemplares del Libro Grande. Hoy día, A.A. distribuye más de un millón ejemplares cada año solamente de la versión en inglés. En 1996 las ventas sobrepasaron la marca de 18 millones. El volumen de 575 páginas [la correspondiente traducción al español es de 275 páginas] está disponible en cartón y en rústica, y se ha publicado en 34 idiomas, incluyendo afrikaans, árabe, checo, holandés, finlandés, flamenco, francés, alemán, húngaro, islandés, italiano, japonés, coreano, noruego, polaco, portugués, ruso y sueco. Un “Pequeño Libro Grande”—edición de bolsillo—que contiene todo lo que aparece en el Libro Grande menos las historias personales contadas por gente aparte de los cofundadores, el Dr. Bob y Bill, está disponible desde agosto de 1993.

A lo largo de los años se han publicado tres ediciones del Libro Grande: la segunda en 1955 y la tercera en 1976. En los Archivos Históricos se guarda un ejemplar del Libro Grande con las notas de Bill para la Segunda Edición junto con unas advertencias por parte de Bill: “El propósito principal de esta revisión es el de poner al día la sección de historias con el fin de presentar una muestra verdaderamente representativa de los que han encontrado ayuda. Los lectores son los que ahora llegan a las puertas de A.A. Los miembros que ya llevan algún tiempo aquí ya han escuchado nuestras historias. Dada la probabilidad de que los nuevos lectores sean recién llegados, se debe eliminar cuidadosamente cualquier elemento del contenido o del estilo que pueda ofender o enajenar a los que no están familiarizados con el programa.

Además, Bill preparó una lista de “Enfoques Básicos de la Redacción” que hoy día, ya pasados 40 años, todavía tienen validez. Entre ellos figuran:

“1. El deseo de reproducir historias realistas no se debe exagerar hasta el punto de crear un libro poco realista. . . no debemos zafarnos del trabajo de redactar despiadadamente si al hacerlo podemos preservar la historia, sin el realismo.

“2. El lenguaje soez rara vez contribuye al valor de la narrativa; y puede quitarle mucho valor. Debemos evitarlo.”

“3. Debemos evitar referencias geográficas locales.

“4. Las historias deben ser organizadas de forma lógica y consistente, ya sea en términos de cronología o en términos de la exposición del argumento del narrador.

“5. La ‘promoción’ y demás ‘trucos’—editoriales o de otro tipo—deben evitarse. La sección de historias no debe confundirse con una revista popular. La apariencia debe ser sencilla y el enfoque directo, sin grandes adornos.

“6. Lo humorístico debe surgir naturalmente del carácter del narrador y de las situaciones que se describen y no de chistes forzados.

“7. La meta de la redacción debe ser asegurar que la historia pueda leerse en voz alta—en las reuniones cerradas, etc.—sin causar vergüenza a nadie.”

En todas las tres ediciones del Libro Grande que se han publicado hasta la fecha, el texto básico, el contenido de los 11 primeros capítulos, ha quedado sin cambio. En varias instancias, las historias de recuperación personal han sido modificadas o revisadas para representar cambios y nuevas tendencias en la composición de la Comunidad—por ejemplo, el aumento del número de mujeres, gente joven, y los alcohólicos también adictos a las drogas. El intento de ir a encontrar a los alcohólicos donde estén, puede que sea una razón por la que se suele llamar al Libro Grande el padrino más eficaz de A.A.

Historias para la cuarta edición

El subcomité del Comité de Literatura de los custodios asignado a ocuparse de la Cuarta Edición del Libro Grande ha empezado sus trabajos preliminares en el proyecto. En 1954, Bill W., en una carta dirigida al presidente (no-alcohólico) de la junta, Bernard Smith, dijo, “La sección de historias del libro tiene mucha más importancia de lo que la mayoría de nosotros creemos. Es nuestro vehículo principal para establecer identificación con el lector fuera de A.A.; es el equivalente en forma escrita a escuchar a los oradores en una reunión de A.A.; es la vitrina en que se exponen nuestros resultados.... La meta principal de la revisión es poner al día la sección de historias para dar así con mayor exactitud una muestra representativa de los que han encontrado ayuda....”

En el Prefacio del Libro Grande se exponen claramente los criterios para hacer cambios en el libro. “Todos los cambios que se han hecho en el Libro Grande a lo largo de los años han tenido el mismo objetivo: representar la composición de Alcohólicos Anónimos con mayor exactitud y así alcanzar a cada vez más alcohólicos.”

En sus esfuerzos para recoger nuevas historias para su inclusión en una posible Cuarta Edición, el subcomité se valdrá de todos los recursos posibles de la Comunidad de A.A. Se destacarán las historias de los alcohólicos que reflejen una amplia variedad de experiencia y antecedentes. Lo más importante es encontrar buenas historias de A.A. y entonces identificar de entre ellas algunas que reflejen las experiencias de gente que ahora no tiene buena representación en el Libro Grande.

El comité considerará manuscritos de 3,500 palabras como máximo, a doble espacio. La fecha tope para recibo de manuscritos es el 1 de junio de 1998. Las palabras “Cuarta Edición” deben aparecer escritas en el sobre y en la parte de arriba de la primera página; además los posibles colaboradores deben indicar su dirección postal en la primera página y guardar una copia del manuscrito para sus archivos. Enviar a: Coordinador de Literatura, General Service Office, Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163.

Información sobre la Convención Internacional

Lema de la Convención Internacional del 2000

“Transmítelo—al Siglo XXI” ha sido seleccionado como lema de nuestra celebración internacional del 65° aniversario de A.A., los días 29 de junio al 2 de julio del año 2000, en Minneapolis, Minnesota.

Les damos las gracias por haber respondido a nuestra llamada: recibimos 253 sugerencias de parte de miembros de A.A. de todo el mundo. El Comité de Convención Internacional de los custodios consideró cada sugerencia cuidadosamente y la Junta de Servicios Generales aprobó la selección del comité en su reunión de agosto. Reiteramos las gracias por su muy apreciada ayuda.

Otra Información de la Convención

Ya han empezado a llegar a la G.S.O. solicitudes de información sobre la inscripción y el alojamiento para la Fiesta del 65° Cumpleaños de A.A. Les rogamos no escribir o llamar a la G.S.O. solicitando dicha información, porque aún no está disponible.

Los formularios de inscripción/alojamiento se enviarán a todos los grupos de A.A. inscritos en nuestra lista de correos, y a todos los intergrupos/oficinas centrales, en septiembre de 1999. Varias veces antes de esta fecha, se publicarán en *Box 4-5-9* noticias referentes a los procedimientos, e información sobre los demás planes para esta gran celebración.

Una historia de amor de A.A.

Ya llevaba 35 años sobria y, aunque las debilidades físicas le han aminorado el paso, Madeline N., de Melbourne, Florida, se siente ahora aun más enamorada de A.A. de lo que estaba en sus primeros días de euforia.

En una entrevista publicada en el número de junio de *Unifier* [Unificador], el boletín del Intergrupo Brevard del Norte de Florida, de Melbourne, Madeline habla nostálgicamente de 33 años de matrimonio y de “programa” que ella pasó compartiendo con su marido, Al, quien, ella comenta, desde agosto de 1996, “ha estado participando en la gran reunión en el cielo, junto con Bill y el Dr. Bob.” A continuación se menciona que el padrino de Al era uno de los cien que colaboraron originalmente en la redacción del Libro Grande.

En la entrevista, Madeline reconoce que “la sinceridad que adquirimos y cultivamos en A.A. es lo que más contribuía a que nuestro matrimonio durara todos los años

que pasamos juntos en sobriedad.” Ahora, sola y afligida por problemas de salud, ella está convencida de que “cuando tu cruz es muy pesada, Dios te ayudará.”

A mediados de los años 80, Madeline participó en el entusiasmo de iniciar una reunión en el Bronx, New York, llamada los *Friday Nighters*, y todavía se mantiene en contacto con uno de los primeros miembros que logró su sobriedad en este grupo. Haciendo notar que los lemas “me han salvado la vida,” dice que al aprender a hacer su inventario—tanto de lo bueno como de lo malo—lo cual ella recomienda enérgicamente, se sorprendía de encontrar “mucho bueno.” El artículo concluye diciendo que, al pasar los inevitables tiempos difíciles de la vida, “Madeline siempre ha recordado que un trago no le va a ayudar. Al contrario, ella cree que tomarse un trago le haría perder todo lo bueno en un abrir y cerrar de los ojos.”

Misión a Camerún: *¡Bonjour, A.A.!*

A pesar de que A.A. se estableció en Johannesburg, Sudáfrica, hace más de 50 años, la ausencia de la Comunidad ha sido notable en otros países africanos, incluyendo la francoparlante República de Africa Occidental de Camerún—hasta el pasado mes de mayo. En ese mes, Jean Yves M., actual delegado titular de Europa de habla francesa a la Reunión de Servicio Mundial y su suplente, Jean Francois L., emprendieron una misión de Paso Doce para llevar el mensaje de A.A. a Camerún, respondiendo, según ellos, a una urgente solicitud de ayuda.”

El día 6 de mayo, Jean Yves y Jean Francois viajaron en avión a Yaounde, capital de Camerún, “donde nuestro contacto, Donatien, y su esposa—que habían arreglado una sesión de orientación para representantes de los medios de comunicación—nos recibieron. Distribuimos paquetes de prensa y conseguimos que se emitieran algunos anuncios de servicio público que teníamos.”

El día siguiente, en lo que los delegados llamaron “un maratón de aliados naturales,” se reunieron “con el director de prisiones, quien nos dijo que él se consideraba alcohólico. Nos quedamos sorprendidos por su candor, debido especialmente al tabú y a la gran vergüenza que allí están asociados con el alcoholismo, que parece ser una parte de la vida diaria. Los ‘incurables’ son casi ‘intocables’; desgraciadamente muy numerosos, tienden a morir cuando son todavía jóvenes.”

Al hacer un recorrido del Centro de Salud Pública, el jefe de medicina dijo a los dos Jean que “en esa provincia de Camerún, el 45% de todos los ingresados en el hospital—cualquiera que sea la razón—son alcohólicos. Especialmente entre los desvalidos, el alcohol desempeña un papel destructor.” Los delegados, con nota de optimismo, dicen: “El jefe de medicina y sus colegas conocen

la Comunidad, se dan cuenta de su poder’ y estaban encantados de tener la literatura de A.A. que les dimos.”

Los A.A. franceses viajaron a muy diversas partes del país, hablaron con miembros del clero durante los servicios de la Gran Misa Africana y asistieron a varias recepciones, donde había “un enorme interés en A.A.” y “alguna gente que solicitó ayuda.” Además, efectuaron unas cuantas reuniones de información pública: una en una escuela secundaria, con 81 profesores, para explicar lo que es A.A. y cómo ponerse en contacto con Al-Anon y Alateen; y otra en el Ayuntamiento, a la que asistieron 31 oficiales. “En todas partes,” nos informan, “había gran interés en Alcohólicos Anónimos.”

Un punto sobresaliente de su visita fue un recorrido de la prisión local, donde contribuyeron a establecer un grupo de A.A. “Al cierre de una reunión abierta, 51 miembros del grupo se quedaron con nosotros—bajo la vigilancia de guardias armados—y, con permiso del director, nos entregaron cartas en las que describían sus problemas y quejas.” Pocos días después, hicieron una visita a otra prisión donde ellos presenciaron “un segundo nacimiento de A.A.—una reunión cerrada con 23 miembros que terminó con la formación de un grupo.”

Jean Yves y Jean Francois comentan que, a fin de cuentas, el éxito de su misión tiene que medirse por la creación y desarrollo de los grupos de A.A. “Hoy día, hemos logrado hacer un comienzo en Camerún,” dicen, “pero difícilmente podríamos considerar acabado nuestro trabajo. Aunque sería muy temprano proponer una estructura en todo detalle, creemos que nos es vital (1) responder apropiadamente a todos los que se han puesto en contacto con nosotros; (2) mantenernos en contacto con todos los comités de grupo ya existentes; (3) fomentar la participación en reuniones abiertas y cerradas y proporcionar literatura; (4) cultivar relaciones con redes de diversas agencias—de salud, jurídicas, correccionales, sociales, religiosas y otras; (5) abrazar a nuestros amigos de Al-Anon y Alateen; y (6) estar preparados a compartir con ellos nuestra experiencia, ayuda y presencia cuando se necesite.”

Vacante en el personal de la G.S.O.

La Oficina de Servicios Generales informa de la jubilación anticipada de Pat R., miembro del personal. Se pide a los miembros interesados que lleven un mínimo de seis años sobrios que se pongan en contacto con el coordinador del personal para pedir una solicitud.

Entre los requisitos para el puesto figuran: participación activa en A.A.; buena capacidad para comunicarse, por escrito y verbalmente; habilidad para trabajar como miembro de un equipo; disponibilidad para viajar con motivo de participar y hablar en los eventos de A.A.

Libros de recortes de Archivos Históricos de A.A.



Montaje de reproducciones de recortes de diversos artículos de periódicos acerca de Alcohólicos Anónimos. El segundo libro de recortes, que cubre el año 1943, fue publicado este año. (M-66; \$65.00). El primer volumen contiene los artículos publicados desde 1939 hasta 1942. (M-42; \$75.00) Ambos volúmenes encuadrados tienen un tamaño de 18" x 16 1/2"

La unidad de A.A.: el legado de hoy es el salvavidas de mañana

El lema de la Sesión de Compartimiento General fue: "La Unidad de A.A.—Hoy y Mañana," y cuando el coordinador de la sesión, Tom M., custodio Clase B (alcohólico), dijo que, al igual que los Pasos y las Tradiciones, la Unidad en A.A. no es nada estático sino que siempre está cambiando, y siempre es necesario volver a "visitarla," los participantes dieron señal de reconocer la certeza de la observación. El preguntó, "¿Estamos contándoles a los grupos la historia de la unidad de A.A.? ¿Hay otros métodos que podamos utilizar para explicar aun más eficaz y claramente lo que la unidad, en su más amplio sentido espiritual y práctico, significa para nuestra Comunidad?"

Concurridos al Hotel Crowne Plaza ese caluroso día de agosto para la reunión trimestral de la Junta de Servicios Generales, los custodios, directores, miembros de comité nombrados y el personal de la G.S.O. y del Grapevine, escucharon a Richard B., miembro del personal de la G.S.O., ofrecer una perspectiva histórica de la unidad de A.A., incluyendo la visión del cofundador Bill W. de los aspectos prácticos y espirituales de la unidad.

"Para recordarme a mí mismo la importancia que Bill atribuyó a la Unidad," dijo Richard, "no tengo que buscar más allá de sus comentarios sobre la Primera Tradición. Recalcando que la unidad de A.A. 'es la cualidad más preciada que tiene nuestra Sociedad,' Bill dijo que 'nuestras vidas, y las vidas de todos los que vendrán, dependen directamente de ella. O nos mantenemos unidos, o A.A. muere. Sin la unidad, cesaría de latir el corazón de A.A.; nuestras arterias mundiales dejarían de llevar la gracia

vivificadora de Dios; se desperdiciaría la dádiva que El nos concedió. Los alcohólicos, obligados a volver a sus cavernas, nos lo echarían en cara, diciéndonos “¡Qué cosa tan magnífica hubiera podido ser A.A.!””

No obstante, dijo Richard, “No aprendí lo que es la unidad solamente leyendo la literatura de A.A. o participando en el servicio. Por el método de pruebas y tanteos, y por pasar unos temblorosos meses no *en*, sino *alrededor de* A.A., llegué a reconocer que los veteranos tenían razón: yo iba a tener que hacer un esfuerzo para aprender a utilizar los instrumentos que se me ofrecían y para vivir de acuerdo con algunos de los principios. Había algunos que me advirtieron: ‘Si no lo haces, estás condenado...’ Así que me uní a un grupo, conseguí un padrino y empecé a aplicarme a dar los Pasos. Al llegar al Paso Doce, empecé a entender la paradoja de A.A. ante la que me había sentido perplejo—o sea que, después de experimentar un despertar espiritual como consecuencia de dar los Pasos, iba a tener que regalar esa dádiva para poder guardarla. En otras palabras, transmítelo. Trabaja con un borracho. Si no nos mantenemos unidos, moriremos solos. Llevar el mensaje. Nunca digas que no a A.A. Haz que A.A. sea la cosa más importante de tu vida y podrás tener una vida.”

Otro orador, Greg G., un director del Grapevine, se enfocó en el papel clave que la unidad desempeña para el futuro de A.A. Sugirió que los miembros de A.A. podrían fomentar la unidad con mayor eficacia si fortalecieran los vínculos con sus grupos base y dieran mayor énfasis a la comunicación, la oración y el apadrinamiento. Sobre este último, él comentó, “Se requiere la unidad para poder trabajar eficazmente con otra gente para el bienestar común de todos los A.A., un borracho a la vez. En el servicio, al igual que en la recuperación, es necesario que consigamos padrinos que puedan compenetrarse con nosotros, que hayan conocido esas mismas experiencias que ahora tenemos, para mantenernos en el buen camino.”

Centrándose en el grupo base, Greg dijo, “el grupo base, que se conoce con el nombre del ‘latido del corazón de A.A.’ es el más profundo recurso y, para el miembro individual, el ejemplo más tangible de la unidad de A.A. Es importante notar que el aceptar y seguir todas las Doce Tradiciones es una garantía casi infalible de que nuestra unidad prevalecerá incluso hasta el siglo XXI. La prueba decisiva es el estado espiritual de cada grupo base—el laboratorio del autosacrificio, del desinflamiento del ego, y del desarrollo espiritual.”

Durante el período de discusión de la Sesión de Compartimiento General, varios participantes expresaron sus opiniones referente a cómo los A.A. podrían fomentar una comunidad unida de alcohólicos en acción. Entre las sugerencias figuraban las siguientes:

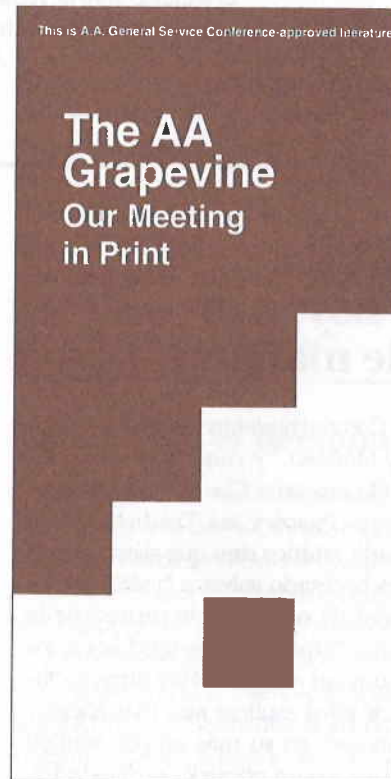
- Proteger nuestra Comunidad—las Doce Tradiciones no son negociables.

- Seguir intercambiando nuestras ideas y opiniones, persona-a-persona, o por los nuevos medios de comunicación, como por ejemplo el Internet.
- Reconocer que todo grupo tiene el derecho de equivocarse.
- Comunicar al recién llegado el hecho de que la unidad es la cuerda de salvamento, no solamente del grupo sino de A.A. en su totalidad.

“Hoy en día,” Greg dijo concluyendo su charla, “Miramos al futuro de A.A. con esperanza y confianza. Encontramos nuevas fuerzas en nuestros grupos, en nuestra literatura y nuestra experiencia compartida. Acudimos a nuestros compañeros para información, orientación espiritual y ayuda. Y reafirmamos que ‘nuestro bienestar común debe tener la preferencia.’ Entonces, ¿cómo podemos no estar sobrios y unidos y no ser de ayuda a nuestros compañeros alcohólicos?”

Los representantes del Grapevine—‘regalándolo’

¿Te has preguntado alguna vez qué es lo que hace un representante del Grapevine? ¿O tal vez has considerado la posibilidad de servir como RGv? ¿Sabes que el RGv tiene un puesto muy especial en el servicio? Como único



Este folleto se produjo como respuesta a una Acción Recomendable de la Conferencia de Servicios Generales de 1997 de publicar un folleto “...que facilite información sobre el Grapevine y el lugar que ocupa dentro de Alcohólicos Anónimos.” Disponible en la G.S.O. (P-52), 25 centavos.

contacto entre el grupo, los grupos, el distrito o área y la oficina del Grapevine, el RGv se cuenta entre los primeros en informar a los miembros sobre el valor de esta revista escrita por los alcohólicos para los alcohólicos—y por consiguiente tiene oportunidades de operar en círculos cada vez más amplios del servicio de A.A.

Mike M., de Shellburg, Indiana, coordinador del distrito, nos escribe, “me siento honrado por poder ayudar a poner el Grapevine en manos de los alcohólicos que no tienen la libertad física de asistir a las reuniones cuando quieren. Recientemente, los grupos y miembros particulares se han ofrecido para regalar suscripciones a las prisiones, hospitales, centros de tratamiento y otras instituciones locales. Creo que yo podría pasar horas y horas, pluma en mano, buscando las palabras para iluminar la gratitud y el amor que siento por el Grapevine, y explicar las formas en que sigue enriqueciendo mi sobriedad.”

El puesto de servicio de RGv no es nada nuevo; de hecho, su primera mención en nuestra literatura de servicio se remonta al año 1953, y ya hace treintitantos años que varios grupos tienen RGv. No obstante, la Conferencia de Servicios Generales no emitió su primera Acción referente al asunto hasta 1977, con una recomendación de que “los delegados sean responsables de establecer comités del Grapevine de área, y que se valgan de la estructura de área y distrito para alcanzar el objetivo de tener un representante del Grapevine en cada grupo.” En Acciones subsiguientes de los años setenta y ochenta, la Conferencia recomendó además que los comités del Grapevine colaboraran con las otras entidades de servicio para aumentar el uso del Grapevine como instrumento para llevar el mensaje.

El Grapevine, que es solamente nueve años menor que la Comunidad misma, fue un invento de unos cuantos miembros neoyorquinos a quienes, en 1944, se les ocurrió la “disparatada idea” de emprender la publicación de un boletín de área para fomentar “el intercambio de información y la comprensión entre los grupos.” Después de recibir la aprobación del cofundador Bill W., los seis “miserables manchados de tinta,” como Bill afectuosamente les había tildado, lograron—con muy escasos recursos y muchos empeños y sudores en vez de dinero—editar el primer número del Grapevine, una edición de ocho páginas de pequeño formato. El Grapevine llegó a ser bastante popular y acabó dejando de ser una publicación simplemente local. Para el año 1957, cuando Bill escribió *Alcohólicos Anónimos Llega a su Mayoría de Edad*, dijo que era “nuestro mayor y más eficaz medio de comunicar la experiencia y el parecer actual de A.A. en cuanto a mantenernos sobrios y unidos y referente al servicio.”

Hoy día, el Grapevine es una revista de bolsillo de 64 páginas (por supuesto, sin material publicitario, de

acuerdo con la Séptima Tradición de A.A. de automantenimiento) que se distribuye a escala internacional. Y en 1996 salió de la imprenta el primer número de la edición en español del Grapevine, *La Viña*, la cual ha tenido una muy calurosa acogida por miles de miembros hispanohablantes en todas partes de Norteamérica, Sudamérica y España—algunos de los cuales sirven como RLv (representantes de *La Viña*). Los seis miserables manchados de tinta se han convertido en un personal compuesto de unos 20 empleados. Trabajan bajo los auspicios del A.A. Grapevine, Inc., que desde el punto de vista organizativo está separada de A.A. World Services, Inc., y de la Oficina de Servicios Generales, y tiene su propia junta de directores, personal y operación financiera. Ya hace muchos años que el Grapevine de A.A. también produce libros y audiocasetes que son antologías de materiales anteriormente publicados.

Los RGv de los grupos procuran que haya ejemplares de la revista disponibles y a la vista en las reuniones, y enseñan a sus miembros compañeros cómo valerse del Grapevine y de los productos derivados de la revista como instrumentos de recuperación en las reuniones, las convenciones y los seminarios y talleres. Puede que animen a los A.A. a hacer regalos de la revista a miembros que han cumplido 90 días, o su primer aniversario, en sobriedad. A veces sugieren que se elija un texto, una corta citación, o un artículo publicado en la revista como tema del compartimiento de una reunión de discusión. Entre las 80 formas de usar el Grapevine con mayor eficacia, que se publicaron en el número de otoño de 1996 del *GVr News*, un boletín trimestral editado por el A.A. Grapevine, se encuentran las siguientes: Regalar un ejemplar del Grapevine a tu pareja, y a tus parientes y amigos, “porque siempre te están pidiendo que les expliques lo que es A.A.”; “leer el Grapevine en vez de echar una filípica a tu jefe, tu cónyuge, tus hijos o tu perro”; leerlo “al enamorarte de alguien...o al dejar de estar enamorado”; leerlo para “mantener tu sentido de humor” y para “recordar que todos somos parte de una comunidad mundial de alcohólicos en recuperación.”

Desde casi sus mismos comienzos, el Grapevine ha sido considerado, en palabras de Bill, “como el reflejo mensual de A.A. en acción.” Son muchos los RGv que llegan a ver el Grapevine como una especie de álbum familiar, o un espejo de tres dimensiones en el que se ven reflejadas las experiencias de sus compañeros alcohólicos que han encontrado la sobriedad en A.A. y que, con gratitud y esperanza, “están regalándolo” a otros alcohólicos. El RGv tarda poco en darse cuenta de que el Grapevine les depara a los miembros de A.A. la oportunidad de expresarse en un foro público. Y el RGv desempeña una parte clave en los esfuerzos del Grapevine para asegurar que aquellas voces se sigan escuchando.

Al-Anon y A.A.—los lazos que nos unen son estrechos pero separados

Los Grupos Familiares de Al-Anon y Alcohólicos Anónimos tienen una relación única forjada en los yunques gemelos del alcoholismo y la recuperación por medio de los Pasos, las Tradiciones y los Conceptos de A.A. Aunque están naturalmente unidas por sus vínculos comunes, estas dos Comunidades tienen objetivos diferentes: En A.A. nuestro objetivo primordial es mantenernos sobrios y ayudar a otros a recuperarse del alcoholismo; en Al-Anon los miembros tratan de entender y enfrentarse de forma positiva con los efectos que producen en ellos mismos la forma de beber de otra persona y se esfuerzan por ayudar a los familiares y amigos de los alcohólicos.

Aunque ambas Comunidades están interesadas en las consecuencias del alcoholismo—y aunque el programa de recuperación de Al-Anon es una adaptación basada en el de A.A.—históricamente han funcionado muy de cerca pero nunca ha estado una a la sombra de la otra. Esta forma separada de funcionar les ha resultado bien a las dos Comunidades. La política de A.A. de “cooperación pero no afiliación,” en el espíritu de la Sexta Tradición, fue reconocida cerca de 1951, cuando la primera oficina de servicio de Al-Anon abrió sus puertas (“*Transmítelo*,” pág. 354). Y por lo tanto, cada entidad tiene su Junta de Servicios Generales, Oficina de Servicios Generales, Conferencia, compañía de publicaciones y directorio; cada una ha establecido su propia política y normas y mantiene sus propios servicios y sus oficinas de intergrupo.

Una pregunta que surge de vez en cuando es ¿Puede un grupo estar afiliado con A.A. y Al-Anon? La respuesta, como se indica en las Guías de A.A. sobre la Relación entre A.A. y Al-Anon, es: “Se sugiere que los grupos se mantengan separados. Manteniéndose separadas, las dos Comunidades podrán funcionar dentro de sus Doce Tradiciones y podrán llevar sus mensajes más eficazmente. Por lo tanto, el nombre del grupo, los servidores del grupo y la reunión debe ser de A.A. o de Al-Anon, pero no ambos.” Las Guías sugieren además, “Las reuniones de A.A., ya sean abiertas o cerradas, las coordinan los miembros de A.A. En las reuniones abiertas, se puede invitar a compartir a los no A.A., según decida la conciencia de grupo.” Sin duda alguna, todos son bienvenidos a asistir a las reuniones abiertas de los grupos de A.A. y de Al-Anon.

En respuesta a la pregunta, ¿Cómo pueden cooperar A.A. y Al-Anon en las convenciones de área y regionales? las Guías de A.A. explican: “De acuerdo con las Doce Tradiciones, una convención debe ser de A.A. o de Al-Anon—no de ambos. No obstante, la mayoría de los comités de convención de A.A. invitan a Al-Anon a participar, con su propio programa, y el comité hace los arre-

glos necesarios para conseguir un sitio para las reuniones de Al-Anon.”

A lo largo de los años, Al-Anon ha llegado a ser el recurso de grupo más corriente y conocido para las familias de los alcohólicos—y frecuentemente un don del cielo para los familiares de los A.A. en recuperación. Para expresar su agradecimiento, en 1969 la Conferencia de Servicios Generales de A.A. emitió una declaración oficial que decía en parte: “Considerando que es el deseo de esta Conferencia reconocer la deuda de gratitud de A.A. [a Al-Anon], se ha llegado a la resolución de que A.A.... por la presente reconoce la gran aportación de los Grupos Familiares de Al-Anon, que han ayudado y siguen ayudando a las familias de los alcohólicos en todas partes.”

Los A.A. de Japón dan la bienvenida a los visitantes de los Juegos Olímpicos Invernales de 1998

Cuando llegue febrero de 1998, empezarán los Juegos Olímpicos—y las reuniones de A.A. en inglés. Los grupos y miembros de A.A. de Japón se están preparando para tener la Comunidad de A.A. disponible para los atletas y visitantes de los Juegos Olímpicos de invierno, que tendrán lugar del 7 al 22 de febrero en Nagano, en el corazón de Japón, y lugares vecinos.

Yukie Y., que trabaja en la Oficina de Servicios Generales de Japón y habla inglés con soltura, dice: “El Comité de Servicio del Distrito de Nagano está planeando tener un lugar especial para las reuniones de nuestros invitados de habla inglesa. Además, algunos grupos locales esperan abrir sus reuniones a los visitantes de habla inglesa y están haciendo arreglos para tener intérpretes a mano siempre que sea posible.

Yukie dice que Nagano tiene una ciudad hermana en los Estados Unidos—Clearwater, Florida—y dice que “Clearwater enviará una misión a Nagano durante los Juegos Olímpicos para ayudar a los comités organizadores de Nagano.” Ella añade que Hayashi, antiguo delegado de la Reunión de Servicio Mundial que habla inglés, “espera tener la ayuda de algunos miembros de la misión.”

Japón organizó los Juegos Olímpicos en Tokyo en 1964 y los de invierno en Sapporo en el año 1972, así que ya hace bastante tiempo que los Juegos no se celebran en la Tierra del Sol Naciente. “Nos alegramos de tener esta emocionante oportunidad de servir a nuestros miembros y a los A.A. de todas partes del mundo durante los Juegos Olímpicos de Invierno de 1998,” dice Yukie. “Esperamos recibirlos con el amor y el compañerismo de A.A.”

A.A. comenzó en Japón en 1948 con un grupo de habla inglesa que fue formado en Tokyo por un soldado

de EE.UU. de las fuerzas de ocupación después de la Segunda Guerra Mundial. Pero pasaron 18 años hasta que se formó el primer grupo japonés en 1965. Hoy día hay más de 300 grupos, y aproximadamente la mitad se encuentran en Tokyo y alrededores.

Para más información pueden ponerse en contacto con: Oficina de Servicios Generales de Japón, c/o Tachibana Bldg., 9th Floor, 2-23-3 Ikebukuro Toshima-Ku, Tokyo 171, Japan.

I.P.

En A.A. comunicación no es una mera palabra

“Debido a la afinidad que tenemos por nuestro sufrimiento común, y debido a que los medios comunes de nuestra liberación sólo nos dan resultados cuando los compartimos constantemente con otros,” escribió el cofundador de A.A. Bill W. en 1960 con motivo del 25 aniversario de la Comunidad (del libro del Grapevine *A.A. Today*), “nuestras vías de comunicación siempre han estado cargadas del *lenguaje del corazón*.”

Jorge C., de El Paso, Texas, está completamente de acuerdo. “Puedo servir como coordinador de Información Pública del Area 66 Noroeste de Texas,” escribió Jorge en julio, “y por este don me siento agradecido a A.A. y a mi Poder Superior.” Recordando tiempos pasados, Jorge continuaba diciendo: “En mi primera asamblea ofrecí mi ayuda a todos los distritos de mi área, y poco después me di cuenta de que, aunque yo no hablaba inglés, el lenguaje no presentaba ningún problema. Con paciencia y con la ayuda de todos ustedes, pude mantenerme sobrio y servir.

“En mi segunda asamblea, empecé a participar en mesas de trabajo que trataban de lo que era I.P., cómo funcionaba en mi área y cómo mejorar la eficacia de los comités de I.P.

“En mi tercera asamblea, empecé a trabajar con los oficiales de libertad condicional, escuelas, hospitales y comisarías de policía, asegurándome siempre de dejar folletos y literatura de A.A.

“En mi cuarta asamblea, empecé a colaborar en la planificación de las mejores formas de llevar el mensaje de A.A. en nuestra comunidad, incluyendo periódicos, bibliotecas públicas, consultas de médicos y hospitales. Doy las gracias a los A.A. del Distrito 7 de El Paso que han hecho que se logren esos objetivos, y por toda la ayuda que nos prestaron.

“Y luego mi quinta y sexta asambleas: Toda el área sabe los logros y los fallos. Los logros son de todos ustedes; los fallos son míos. Seguimos trabajando con todos

los 14 distritos de nuestra área, aunque a veces sólo asisten a las reuniones siete u ocho miembros.”

Al ir preparándose para asistir a su séptima asamblea en San Angelo, la primera semana de agosto, Jorge expresó “gratitud por una Comunidad que depende sólo de un lenguaje—el lenguaje del corazón.”

C.C.P.

Con la práctica y el compromiso se logra la perfección en Calgary

El 11 de junio, unos 60 abogados, educadores, médicos, clérigos y otros profesionales salieron de un almuerzo que tuvo lugar en el Hotel *Crossroads* de Calgary, Alberta, la mayoría de ellos saciados y satisfechos tanto por la comida como por las presentaciones. Una invitada, consejera, dejó escrita una nota de agradecimiento: “He conocido a gente fantástica y he disfrutado enormemente las charlas. Y también la comida. Si los oradores son aburridos, hay que tener buena comida, o viceversa; pero ustedes tenían las dos cosas bien organizadas y los asistentes estaban muy impresionados.”

“Nuestro mensaje tenía una buena acogida,” dice Murray W., coordinador del Comité de Cooperación con la Comunidad Profesional de Alberta/Territorio de Noroeste que había organizado el evento. “Pero sé con certeza que la razón por la que teníamos tantos asistentes y podíamos transmitir el mensaje de A.A. tan claramente, fue que habíamos hecho los trabajos preparativos y estábamos bien preparados.”

A principios de la primavera pasada, al hacer los planes para el formato del almuerzo, el comité de Calgary decidió que habría un orador y un panel de cinco miembros de A.A. Se enviaron las invitaciones en mayo y, más o menos una semana después, los miembros del comité llamaron por teléfono a los invitados. “Hablar con 600 profesionales, con quienes solo nos podíamos poner en contacto durante la hora del almuerzo, requería mucha paciencia y determinación,” dice Murray, “pero resultó ser muy eficaz para conseguir que esa gente tan ocupada se comprometieran a asistir.”

Luego, algunos días antes del almuerzo, “celebramos un seminario simulado, organizado por el Grupo *Freedom* en un hospital local. También se encargaron de proporcionar café y otras cosas, y demostraron el impacto que puede tener el apoyo de los grupos locales a los comités de CCP y otros comités de servicio. Después del seminario, programamos una sesión de preguntas y respuestas. Esos miembros de A.A. nos pusieron en un

buen aprieto a los panelistas—de forma que se nos hizo muy fácil responder a las preguntas que se hicieron durante el almuerzo real. En la sesión simulada, se recomendó que refrescáramos nuestros conocimientos de las Doce Tradiciones de A.A. para poder responder a las preguntas prácticas y filosóficas con mayor amplitud y detalle. Así lo hicimos y resultó ser de gran valor tanto para los invitados como para cada uno de nosotros.”

El comité de C.C.P. de Calgary, satisfecho con los resultados, planea hacer del almuerzo un evento anual. “Una razón por la que teníamos tan buenos resultados y habíamos hecho buenos progresos en otros campos, “dice Murray, “es que nuestro comité está compuesto de miembros activos que tienen una muy estrecha colaboración. Tenemos nueve subcomités que tratan con áreas categorizadas generalmente como clérigos, médicos, PAE (programas de asistencia para los empleados), educadores, instituciones, policía, instituciones de tratamiento, gente de edad avanzada y sindicatos. Si las responsabilidades coinciden o si un comité necesita ayuda, todo el mundo colabora—un espíritu de cooperación que en mi opinión es extraordinario, si consideramos el hecho de que, hasta el pasado mes de enero, nuestro comité era pequeño y poco activo. Pero ahora somos más o menos una docena; tenemos una relación muy cercana; nos reunimos mensualmente y nos comunicamos a menudo en los intervalos. Nuestro objetivo es llevar el mensaje de recuperación de A.A. a la comunidad y nos parece que es importante hacerlo de toda forma posible.”

La importancia que Murray atribuye a este asunto fue explicada en un editorial acerca de C.C.P. publicado en el número de junio/julio de *Westword*, boletín del Intergrupo de Calgary. “A pesar de que el público es cada vez más consciente de que el alcoholismo es una enfermedad,” dijo, “muchos profesionales que tienen trato diario con el alcohólico que aún sufre simplemente no saben qué hacer con un borracho.”

Compartiendo experiencia de primera mano para ilustrar esto, Murray dijo: “Recuerdo haber ido a ver un médico durante mis días de bebedor porque tenía muchos temblores.” Cuando el médico le preguntó si bebía, Murray mintió, tan descaradamente como pudo, “Claro que sí, unas seis cervezas a la semana.” Al oír esto, el médico le dijo que aumentara su dosis a dos cervezas diarias por lo menos “para calmar los nervios.” Murray no tardó en cumplir con lo aconsejado. En otra ocasión, al verse en el hospital después de una sobredosis de pastillas y alcohol, Murray fue entrevistado por “varios profesionales, incluyendo un respetado psiquiatra. Su diagnóstico: ‘problemas de mujeres.’ Me dieron de alta al día siguiente, sin más tratamiento. No puedo decir por cierto, pero es posible que si me hubieran hablado del alcoholismo y de A.A. en cualquiera de las dos ocasiones, tal vez habría dejado de beber mucho antes.”

Murray y sus compañeros de C.C.P. creen firmemente que cualquiera que trate con los alcohólicos en la vanguardia del asesoramiento o del tratamiento debe tener la atención de C.C.P. Dice Murray: “Un comité de C.C.P. activo puede contribuir a informar a los profesionales sobre A.A. y su programa de recuperación poniéndose a su disposición siempre que nos llamen para pedir ayuda.”

Instituciones Correccionales

Padrinos de afuera vinculan a los reclusos con el amplio mundo de A.A.

“En 1991,” dice Dennis B., “el entonces custodio Clase A (no-alcohólico) Amos Reed dijo a la Conferencia de Servicios Generales que una parte importante de nuestra Comunidad está ahora mismo encerrada en cárceles, prisiones y centros de detención juveniles. Los que estamos llevando el mensaje de A.A. ‘adentro’ nos damos cuenta de lo cierto de esta declaración. Solo somos tan fuertes como el eslabón más débil de la cadena de recuperación de A.A., y de esto se desprende que la salud, o la falta de salud, de los grupos que hay detrás de los muros tendrá una tremenda influencia no solo en la capacidad de los miembros de adentro para mantenerse sobrios sino en la fortaleza a largo plazo de la Comunidad en su totalidad. Por esta razón creo que el apadrinamiento de afuera es más importante que nunca.”

Para Dennis, coordinador de IC del Sudeste Central de Ohio (Area 53) el apadrinamiento es una parte tan integrante de la vida de A.A. como el mismo respirar. “Cuando llevaba cuatro años sobrio,” dice, “mi padrino empezó a llevarme a las reuniones del Grupo de Nueva Esperanza de Adentro de la institución correccional Madison de London (Ohio), que él guiaba. Le seguía acompañando dos años hasta que él salió por rotación, y me dejó en su puesto. Si no fuera por él, habría cometido más errores y habría estado menos dispuesto a anteponer los principios de A.A. a la popularidad. Los presos y yo llegamos a darnos cuenta juntos de que A.A. no es un lugar que visitamos una o dos veces a la semana sino una manera de vivir la vida diaria.”

En un sentido, Dennis dice, “apadrinar a un grupo de adentro no es muy diferente de apadrinar a un individuo, excepto por la magnitud de la tarea. Un grupo de adentro recurre a su padrino por las mismas razones que yo: orientación, apoyo, enfoque y experiencia.” No obstante, en otro sentido, “la tarea del padrino de afuera es uno de los trabajos más exigentes de A.A., y a menudo

exige que el servidor actúe como M.C.D. y R.S.G. del grupo y miembro del comité de C.C.P.

“Por ejemplo, al igual que un M.C.D., el padrino de afuera puede contribuir a la salud del grupo de adentro y servir de vínculo entre el grupo y la totalidad de A.A. O el padrino puede representar al grupo en la asamblea de área si el R.S.G. no puede hacerlo (no conozco ningún caso en Ohio en que se permita al miembro de adentro asistir a las asambleas de área u otras actividades de servicio), y por ello el padrino de afuera se convierte en la voz del grupo dentro de la Comunidad. Uno de los importantes servicios que puede prestar el padrino de afuera es recordar al grupo que forma parte de algo de valor que se extiende mucho más allá de la cárcel o la prisión. He visto cambiar la actitud del grupo en cuestión de semanas cuando los miembros empezaban a darse cuenta que—al igual que cualquier grupo de A.A.—ellos formaban parte de la Comunidad”

Es importante mencionar dice Dennis que “puede que el padrino sea el único representante de C.C.P. con quien entran en contacto los administradores y personal de los correccionales. Para el personal, el padrino se convierte en la ‘cara’ de A.A., y la actitud y las acciones del padrino pueden servir como reflejo de la Comunidad entera. Pueden tener un fuerte efecto positivo o negativo en nuestra capacidad de seguir llevando el mensaje detrás de los muros.” En este punto Dennis interpone una advertencia: “A pesar de la gran responsabilidad que tiene el padrino de afuera, parece que dentro de A.A., se presta poca atención a este servicio. En nuestra estructura de servicio no hay un puesto en que pueda servir un padrino de afuera—excepto como miembro del comité de I.C. Y se encuentra poca experiencia compartida en nuestra literatura a la que pueda referirse un padrino de afuera nuevo para orientación. Aquí en Ohio nuestro muy activo comité de I.C. trabaja duramente para informar a los A.A. sobre la necesidad de padrinos de afuera; pero creo que todos podemos y debemos hacer un mejor esfuerzo para compartir nuestra experiencia en este importante trabajo de Paso Doce.”

Mientras tanto, en la Institución Correccional de Madison, el Grupo Nueva Esperanza de Adentro efectuó recientemente su mesa de trabajo anual para los miembros, con el tema “Vivir Alcohólicos Anónimos,” y el 27 de agosto celebró su 10º aniversario. Dennis atribuye la fortaleza del grupo a “una combinación de buen liderazgo interno y sólido apadrinamiento externo.” Teniendo en cuenta que en este ambiente hay por naturaleza un cambio constante de participantes, dice, “hay una sobriedad asombrosamente sólida. Tenemos miembros que llevan cinco y seis años sobrios y que se sienten cada vez más cómodos con un programa que les prepara tanto para la vida de adentro como para la vida de afuera. Llegan a darse cuenta de que, como miembros de la Comunidad de A.A. ya no tienen que luchar solos.

Y al ser puestos en libertad, pueden optar por *no* volver por la puerta giratoria de la prisión. Sobrios, tienen la posibilidad de elegir.”

El año pasado, en el boletín anual de aniversario publicado por el Grupo Nueva Esperanza de Adentro, un miembro de nombre Víctor expresó unos sentimientos que comparten mucho de sus compañeros de A.A.: “Hace más de cuatro años,” escribió, “llegué a esta Comunidad totalmente desesperado—ustedes me dieron la esperanza. Llegué sin dirección—ustedes me guiaron por los Pasos. Llegué sin comprensión—ustedes me ayudaron a comprender. Ustedes, mediante la orientación de Dios, me ayudaron a recobrar mi vida. Siempre estaré en deuda con Dios y con A.A. Gracias por preocuparse de mí.”

Al-Anon celebra su Primera Convención Internacional

Desde 1955, A.A. ha invitado a Al-Anon a participar en las Convenciones Internacionales de A.A. Del 2 al 5 de julio de 1998, Al-Anon celebrará una Convención Internacional de Al-Anon en Salt Lake City, Utah. Les deseamos mucho éxito en su celebración. A.A. participará en este evento ofreciendo reuniones de A.A. para los miembros de A.A. que asistan. Al-Anon nos asegura que participarán con nosotros en la 11ª Convención Internacional de A.A. que tendrá lugar en Minneapolis en el año 2000.



Letrero en el jardín de la casa de Barbara B., miembro de A.A., y su esposo, Don (Al-Anon) en Lewes, Delaware

Calendario

Publicamos este calendario como un servicio para nuestros lectores. El que aparezca un evento en la lista no implica la recomendación o aprobación de nuestra G.S.O. Para más información sobre algún evento en particular, diríjense al comité organizador del mismo a la dirección indicada.

XVII Convención Hispana del Estado de Nueva York, los días 11 y 12 de octubre de 1997

Información: Com. Org., Box 646, Bronx, NY 10460

X Reunión de las Américas [REDELA], los días 22 al 26 de octubre de 1997, en Guadalajara, Jalisco, México

Información: Com. Org. de REDELA, 5 de mayo N° 39, Apartado Postal 2970, México, D.F., C.P. 06000

IV Asamblea del Noroeste de Texas, los días 7 al 9 de noviembre de 1997, en Midland, Odessa Texas

Información: Com. Org., 7079 Becky Lane, El Paso, Texas 79915

Congreso Zona E, los días 14 al 17 de noviembre de 1997, en Manizales, Colombia

Información: Com. Org., Apartado Aéreo 1350, Armenia, Quindío, Colombia

XX Aniversario, los días 15 y 16 de noviembre de 1997, en Tepotzotlan, México

Información: Com. Org., Lista de Correos C.P. 54600, Tepotzotlan, Edo. de México

I Encuentro Internacional Cuba-México, los días 16 al 19 de noviembre de 1997, en Baracoa, Cuba

Información: Com. Org., Apartado 2970, 06000 México D.F., México

V Congreso del Valle del Sol, los días 28 al 30 de noviembre de 1997, en Mesa, Arizona

Información: Com. Org., 2401, N. 32nd Street #9, Phoenix, AZ 85008

XXIX Convención Nacional de Guatemala, los días 29 y 30 de noviembre de 1997, en Coban, Alta Verapaz

Información: Com. Org., 11 Avenida "A" 7-62 Zona 2, Guatemala, Apdo. Postal 1736

V Convención Internacional de la República de Argentina, los días 6 y 7 de diciembre de 1997, en Buenos Aires.

Información: Com. Org., Secretaria N° 14, Calle Loyola 1178/80 - (C.P. 1414), Buenos Aires, República Argentina

XXII Reunión de Servicios Generales de la Región Centro Poniente, los días 9 al 11 de enero de 1998, en Tecmán, Col., México

Información: Com. Org., Vicente Guerrero N° 188 - Bajos, C.P. 28000, A.P. 122, Colima, Col., México

XVII Congreso de Area de Jalisco Central, los días 13 al 15 de marzo de 1998, en Tonalá, Jalisco

Información: Com. Org., Mexicaltzingo N° 1238 S.J., AP, Postal 1-76, Guadalajara, Jalisco, México

¿Planea celebrar un evento futuro?

Se ruega que nos envíen información respecto a eventos, de dos o más días de duración, programados para *diciembre, enero y febrero*, con suficiente antelación para que llegue a la G.S.O. el *31 de octubre*, a más tardar, la fecha límite para la edición navideña de *Box 4-5-9*.

Para su conveniencia y la nuestra — sírvanse escribir la información a máquina o a mano en letras mayúsculas.

Fecha del evento: del _____ al _____ de _____ de 19 _____

Nombre del evento _____

Lugar (ciudad, estado o provincia) _____

Para información escribir a:
(dirección de correo exacta) _____

Teléfono de contacto (sólo para uso de la oficina): _____